

---

Cuba y EE.UU: A un año de relaciones continúan acaparando titulares

19/12/2015



Como regalo de aniversario llega ahora el acuerdo para restablecer los vuelos comerciales directos, una noticia muy bien recibida por los viajeros y las poderosas aerolíneas estadounidenses que esperan posicionarse en esta importante ruta turística.

Se espera que esta medida ayude a “mejorar las opciones de viaje y a promover los lazos entre los dos países”, destaca el texto del Departamento de Estado en el que se hizo público el arreglo.

De esta forma, se permitirían hasta 110 vuelos regulares diarios, incluidos 20 a La Habana y diez a cada uno de los otros nueve aeropuertos internacionales en Cuba, lo que multiplicaría varias veces el tráfico aéreo actual entre ambos países.

Sin dudas han sido muchos los momentos sin precedentes, comenzando por el de la reapertura de las embajadas en ambos países y los sonrientes encuentros entre sus respectivos presidentes.

En una declaración del presidente Raúl Castro en ocasión de la fecha, se recuerda que durante este año, se ha incrementado la cooperación en temas de interés mutuo, como la seguridad aérea y de la aviación; el enfrentamiento al narcotráfico, la emigración ilegal, el tráfico de emigrantes y el fraude migratorio.

“Se han abierto nuevas áreas de cooperación bilateral sobre temas de beneficio común, entre ellas la protección del medio ambiente, la aplicación y el cumplimiento de la ley, la seguridad marítimo-portuaria y la salud”, decía la declaración, publicada en el sitio oficial del ministerio de exteriores cubano.

El diálogo ha ido más allá alcanzando temas espinosos en los que aún no se ponen de acuerdo, como las compensaciones mutuas, la trata de personas y los derechos humanos. En algunos de ellos, se llegará tal vez pronto a conclusiones, en otros la diferencia de enfoque hace muy difícil.

Aunque el bloqueo y la Ley de Ajuste cubano siguen en pie, en la actitud de Washington vale destacar el reconocimiento ante el mundo de la legitimidad del gobierno cubano y la exclusión de Cuba de la injusta lista de países patrocinadores del terrorismo.

Esta nueva etapa trajo también la aplicación, por parte de Obama, de una serie de órdenes ejecutivas presidenciales que han posibilitado aumentar el envío de remesas y ayudas para fomentar el sector privado, entre otras.

También es novedosos que los ciudadanos estadounidenses puedan visitar Cuba sin solicitar una licencia, siempre que el propósito de su viaje se ajuste a una de las doce categorías existentes que incluyen visitas familiares, motivos culturales y de estudios.

Esto en parte ha favorecido el arribo de turistas a la isla, que aún sin contar con una avalancha de visitantes nortños —unos 150 mil, según cifras no oficiales-, ya rebasó el récord de tres millones de visitantes conseguidos en 2014.

Según especialistas, los efectos del "deshielo" podrían elevar esa cifra anual global a nueve millones, de los que un tercio procederán de Estados Unidos, pero habrá que esperar un poco para que esto suceda, empezando porque la isla deberá crear condiciones hoy inexistentes.

Durante este período y como destaca el perfil en Facebook de la Embajada de Cuba en Estados Unidos, “varios miembros del gabinete gubernamental han hecho visitas históricas al país”. Al Secretario de Estado John Kerry —quien asistió a la ceremonia de izar la bandera durante la apertura de la embajada estadounidense- se sumaron el Secretario de Agricultura Tom Vilsack, la Secretaria de Comercio PennyPritzker, y el Enviado Especial de los EE.UU. para el Cambio Climático, Todd Stern.

Otros, como el Gobernador del Estado de Nueva York, Andrew Cuomo, llegaron acompañados de importantes empresarios con intereses concretos en el futuro de la isla.

“Los representantes en la delegación de Nueva York ayudarán a asegurar que las compañías del Empire State estén en la línea delantera cuando se abran las puertas a un mercado que ha estado cerrado por las compañías norteamericanas por más de medio siglo”, destacó Cuomo en un comunicado de prensa.

Por su parte, el gobernador de Texas, el republicano Greg Abbott, afirmó a principios de diciembre que los puertos texanos de Houston, Beaumont y Corpus Christi desean participar en el proyecto de la Zona Especial de

Desarrollo de Mariel (ZEDM), enclavado en el occidente de la Isla.

El gobernador también se entrevistó con la directora general de la Oficina de la ZEDM, Ana Teresa Igarza, y conversaron sobre las restricciones que tienen las empresas estadounidenses para poder invertir en ese proyecto, debido al bloqueo. Durante el encuentro Igarza recordó que la empresa de Cleber, fabricante de maquinaria agrícola, está a la espera de una licencia del Departamento del Tesoro de Estados Unidos para poder instalarse en el Mariel, tras recibir la aprobación del Gobierno cubano.

Más allá de la política y el comercio, Cuba de repente se ha convertido en el destino preferido de las celebridades como Rihanna, Katy Perry, Usher, o Mitchell del show de televisión Modern Family, entre muchos otros, destaca la misión diplomática caribeña en Washington.

En el ámbito cultural durante los últimos 365 días sobresalieron las actuaciones de grupos y compañías cubanas en territorio norteamericano, como Buena Vista Social Club, que en octubre se convirtió en el primer proyecto musical con sede en la isla que tocó en la Casa Blanca.

En tanto la compañía de danza Malpaso participó en el Festival Nacional de Black Arts, y el Ballet Lizt Alfonso, actuó en la ceremonia de entrega de los Grammy Latinos.

Mientras en sentido contrario, llegaron a La Habana obras de la exposición permanente del Museo del Bronx, que se expusieron en el edificio de Arte Universal del Museo de Bellas Artes durante la pasada Bial.

En la recién concluida edición del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano se presentó "Papa", primera película estadounidense filmada en Cuba en las últimas seis décadas, centrada en los últimos años de vida del Premio Nobel de Literatura, Ernest Hemingway.

En materia deportiva también se vieron intercambios durante este 2015, entre los que destacan la visita de la National Basketball Association (NBA) que llegó a Cuba con estrellas retiradas y entrenadores de varios equipos, para realizar entrenamientos, charlas y ojeos.

Más tarde lo hizo el New York Cosmos, inscrito en la North American Soccer League (NASL, Liga Norteamericana de fútbol), primer equipo profesional de balompié de los Estados Unidos que juega en Cuba desde 1978, cuando el Chicago Sting visitó a la selección local.

Y la más grata noticia para millones de aficionados al deporte la trajeron las Grandes Ligas del béisbol estadounidense (MLB por sus siglas en inglés), que arribaron a suelo cubano este diciembre. Algo novedoso que no sucedía desde hace 16 años, cuando el equipo de los Orioles de Baltimore jugó un partido de exhibición en La Habana.

En un hecho sin precedentes, la comitiva de la MLB incluyó a algunas estrellas nacidas en Cuba, José Abreu y Alexei Ramírez, de los Medias Blancas de Chicago; Brayan Peña, de los Cardenales de San Luis, y Yasiel Puig, de los Dodgers.

Lo cierto es que a pesar de todos esos movimientos adelante el proceso de normalización aún no se siente en la vida de la gente común y aún se vislumbra largo y complicado. "Estamos hablando de un conflicto que tiene más de cinco décadas, con toda una serie de fenómenos condicionantes que va más allá de lo bilateral, problemas internos, problemas globales, etc; con esas características, el proceso ha avanzado con una notable rapidez", considera Ernesto Domínguez, investigador y profesor del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados

Unidos (CESHEU) de la Universidad de La Habana. "Si alguien esperaba que las relaciones fueran normales, en unos meses, eso no es posible con las estructuras actuales en ambos países", dijo en entrevista a medios cubanos.

Veremos que nos trae el 2016, cuando el propio Obama ha comentado su intención de visitar la isla. "La política puede cambiar muy rápido", aseveró en referencia al bloqueo.

"Es concebible que el Congreso decida tomar alguna medida el año que viene. Yo he argumentado, y lo voy a seguir diciendo, que el embargo puede haber jugado una función en los 1960, quizá a principios de los setenta, pero después de 50 años no ha funcionado, no ha producido los cambios que queríamos", aseguró.

Esperemos entonces que al próximo diciembre lleguemos con más que promesas, y los cubanos de a pie logren ver finalmente los beneficios de la normalización.

---